

TEATRO - ESTUDIO

'CUARTO DE ESTAR'

La Asociación de Antiguos Alumnos de nuestro Instituto, dirigidos por Alfredo Osset, ha rematado el curso 1961-62 con la representación de la obra de Graham Greene "Cuarto de estar".

Si la comparamos con la época de Leon Bloy, existe en la actualidad una literatura católica más renovada en vi- gores, en donde temas tales como el pecado, el adulterio, el vicio o la conversión son afrontados con claridad y valentía. El escritor católico contemporáneo ha abandonado su semblante de adormecedora y rosada rutina para movilizar y exponer con toda su fuerza literaria el interior del corazón humano. En este mo- vimiento están interesados es- critores europeos de primera línea: Mauriac, Bernanos, Luc Estang, Gertrudis von le Fort, Franz Werfel o Graham Green.

Algunen ha dicho: "Demos a una obra un sacerdote como personaje y tendremos una obra de mucho éxito"... El tema del sacerdote, tan singular y extraordinariamente calado por

el autor de "El poder y la glo- ria" por cuya obra Graham Greene se pone a la cabeza de los escritores católicos de nues- tro tiempo, lo cultiva de nue- vo, ahora en un tono mucho menor, como personaje de su "Cuarto de estar":

El Padre Jaime Browne apa- reció acusado en parte por su propia debilidad en parte por su propio análisis. El Padre Jaime Browne, de moral apa- rentemente lacia, estará mar- cado sin embargo por el sa- grado sacramento que le abar- ca en definitiva. Jaime Cag- giano recoge esta figura y acier- ta a interpretarla con notable sencillez y naturalidad. Senti- mos que su marcha a Alema- nia no nos lo permita ver actuar en "Ejercicio para cin- co dedos" que Alfredo Osset piensa representar para el mes de Septiembre.

Isabel Nores (Rosa Pember- ton) puso el interés y la sen- sibilidad artística que la car- acteriza al servicio de su pa- pel. Indecisa en los primeros momentos, se asegura y supe- ra a medida que la obra avanza, para llegar a escenas bien logradas, de emocionada tim- bre.

Miguel Dennis es en la obra de Green un personaje lleno de matices sicológicos que no convencen. Figura no católica se debate entre su esposa his- terica, a la que le liga un senti- miento de hábito o compa- rismo, y la joven a la que quiere, de manera indecisa. A Mi- guel Ángel Llanos, nuevo en el Teatro-Estudio, se le ha en- comendado el papel, a mi modo de ver, más difícil de mati- ces, más reiterativo —siempre a vuelta con el sicoadalista— menos seguro de todos los ex- puestos. Esperamos de Llanos una mayor entrega interpre- tativa en futuras actuaciones de acuerdo con su despierta inteligencia.

Laura Pérez —Elena Brow- ne— nos ha gustado mucho. Bien matizada de voz de acuer- do con su papel, ha sacado partido de esa mujer, de apa- rente seguridad mandatoria abismada en un catolicismo radical y miedoso, de ninguna eficacia, que está tratando siem- pre de darle la espalda a su hora.

Carmen Bernal es ya anti- gua y querida compañera en el Teatro de nuestro Instituto. Hoy igual que antes la supon- go puntual, animadora, llena de entusiasmo. Encarna a Te- resa Browne, personaje inte- grado en la dificultad de las frases incoherentes y breves. Teresa Browne es un perso- naje para la sonrisa y para oídos atentos. Nos sorprende a veces con tristeza el propio pa- blico quien, en los momentos de máxima tensión, arroja la actuación en escena con un estorbador murmullo o una carcajada. El respetable pabili- co ha de respetar; ha de saber acogerse a la gracia escénica con una simple sonrisa; y na- de aguardar la fatal carcaja- da, si aun le vale, para los te- aetros. Sobre todo, en obras como "Cuarto de estar" con su conflicto trágico, inicia, pe- queno.

Donde existe la posibilidad de un entusiasmo artístico, es- te exige, tacitamente, de todos nosotros la comprensión, la co- laboración, los expresivos án- mos

Demos, pues, la bienvenida a Alfredo Osset, a la jovencísima Gelines Oliver, de brevi- sima intervención; pero bien caracterizada. Pasemos por al- to la defectuosa dicción, en ocaciones, que los actores han mejorando en sucesivas obras. Yo os deseo para más adelante la espléndida seguridad de todos aquéllos que entran en posesión de la belleza del len- guaje.

JUANA TORRES